

Cómo vivir la Pasión de la Iglesia siendo Uno con Cristo

10/12/23

La Iglesia tiene que pasar ahora, como cuerpo, por la "noche oscura del alma". Vamos a entrar colectivamente en un periodo de purgación en el que, como Jesús en la Cruz, sentiremos que el Padre nos ha abandonado. Pero [la "noche oscura"] conduce, de diversas maneras posibles, a la dicha inefable experimentada por los místicos como "unión sponsal". -PAPA JUAN PABLO II, Novo Millennio Ineunte, Carta Apostólica, n.30

Mateo 26: 38

Entonces les dijo: "Mi alma **está triste**, hasta la muerte; **quedaos aquí y velad conmigo**".

La pasión que puede servir a la justicia de Dios es el dolor amoroso.

5/11/22

La unión de dolores es la unión perfecta de amor con Dios en la tierra.

*Mis dolores vividos en Mi corazón humano revelan el amor de Dios. Mis dolores y Mi amor son uno. Mientras purifico vuestras emociones en Mí, os acerco a lo más profundo de Mi Sagrado Corazón para vivir siendo uno en Mis dolores. **La unión de dolores es la unión perfecta de amor con Dios en la tierra.** Los dolores que vivís son Mis dolores por las almas. Esta unión de dolores es a donde os llevo a cada uno de vosotros, porque es la unión perfecta de amor y, por lo tanto, la oración perfecta para ayudar en la redención de innumerables almas. **Permaneced en Mis dolores siendo uno con María, Mi Madre Dolorosa**, para obtener muchas gracias para las almas en estos tiempos decisivos. **Entrad en el silencio de esta unión perfectísima**, que es fruto de vivir Conmigo el segundo clavo de la crucifixión. Sello vuestra mente, cuerpo y alma con Mi beso de amor y gratitud. Id en paz.*

En nuestro corazón se libra una gran batalla para permanecer en el silencio de nuestros dolores. Nuestra carne, nuestro amor propio y nuestra voluntad propia desean hablar de nuestros dolores con los demás. Nuestro amor propio desea quejarse de nuestros dolores. Nuestro amor propio desea distraerse de nuestros dolores. Sin embargo, Jesús nos dice a cada uno de nosotros: "Quedaos aquí". Continúa indicándonos: "Velad conmigo". Este "velar" es el silencio de contemplar el dolor de ABBA mediante la mirada del sufrimiento de Jesús.

Esta batalla interior para PERMANECER en el SILENCIO de los dolores de Dios es la purga de nuestros corazones en el Sagrado Corazón de Jesús. A medida que elegimos mortificar nuestra voluntad propia para vivir en la Voluntad de Dios -acompañándole en Sus dolores-, crecemos en santidad, a imagen y semejanza de Cristo crucificado. Debemos responder a cada traspaso y sufrimiento de nuestra vida siendo uno con Cristo, el Varón de dolores (Is. 53):

"Y adelantándose un poco cayó rostro en tierra y oraba diciendo: «Padre mío, si es posible, que pase de mí este cáliz. Pero no se haga como yo quiero, sino como quieres tú»." (26:39)

“Velad y orad para no caer en la tentación, pues el espíritu está pronto, pero la carne es débil”. (26:41). "La carne es débil", por lo tanto, *El Camino Sencillo de Unión con Dios* nos guía a través de los distintos niveles de silencio, que están unidos a los niveles de humildad y al

espíritu de pobreza. Tal como Dios nos enseña en el segundo clavo de la crucifixión, la purificación de nuestras emociones es la purificación más profunda de nuestros corazones. Para restaurar la virilidad y la paternidad, los hombres deben estar dispuestos a adentrarse en el camino hacia sus corazones. Esto ya no puede ser sólo tarea para las mujeres, pues esta mentira de que sólo las mujeres pueden llorar y ser "emocionales" ha impedido que nuestros hombres se hagan uno con El Hombre, Jesucristo.

Hay tres veces en las Escrituras que Jesús lloró:

Juan 11:35: "Jesús lloró". En la muerte de Lázaro

Lucas 19:41: "Al acercarse y ver la ciudad, lloró sobre ella, 42 mientras decía: "¡Si reconocieras tú también en este día lo que conduce a la paz! Pero ahora está escondido a tus ojos. 43 Pues vendrán días sobre ti en que tus enemigos te rodearán de trincheras, apretarán el cerco de todos lados, 44 te arrasarán con tus hijos dentro, y no dejarán piedra sobre piedra. Porque no reconociste el tiempo de tu visita."

Hebreos 5:7 "Cristo, en los días de su vida mortal, a gritos y con lágrimas, presentó oraciones y súplicas al que podía salvarlo de la muerte, siendo escuchado por su piedad filial."

Jesús llora, porque ama:

¿Participarás en Mis lágrimas? ¿Llorarás conmigo, porque Mi pueblo se ha extraviado?... Os bendigo esta noche con Mis lágrimas y las lágrimas de Mi Madre, y os invito a llorar con nosotros y a presentar vuestras lágrimas como UNO con las nuestras al Padre por la salvación de muchos. 9/2/12

...Yo lloro, pero Mis lágrimas están escondidas. Intercedo continuamente ante el trono de nuestro Padre por todos. Mi vida escondida en la Eucaristía es vista por Abba y bendecida por Aquel que todo lo ve... 5/7/12

Mi alma llora sin cesar. Mi copa se desborda con Mis lágrimas. Mis amados hijos se están perdiendo por toda la eternidad. Como una madre se lamenta por su hijo muerto, Yo lloro por Mis hijos muertos, muertos en el pecado. Te necesito, Mi remanente fiel, para salvarlos del engaño de Satanás. Os necesito, Mi santo remanente, para sufrir y llorar Conmigo para que la misericordia de Dios, nuestro Padre, los salve... 28/8/12

El tiempo es corto. Pequeña Mía, estoy viviendo Mi agonía de amor por Mi Esposa, la Iglesia. Estoy solo; pocos permanecen Conmigo despiertos, atentos, preocupados por el Corazón de su Dios que llora por ellos. ¿Te dormirás tú también mientras Yo continuo pidiéndote que permanezcas Conmigo recogiendo Mis lágrimas por la humanidad? 20/2/13

San Pablo exclamó:

"Porque os escribí con muchas lágrimas, debido a una gran aflicción y angustia de corazón; pero no lo hice para entristeceros, sino para mostraros el amor tan especial que tengo por vosotros". 2 Cor. 2:4

Mientras que nuestros hombres no puedan entrar en sus heridas y permitir que su niño interno llore el dolor de no ser amados, afirmados, comprendidos, etc., su dolor permanecerá encerrado

en la cámara interior de sus corazones. Permanecerán desconectados de su dolor e incapaces de conectar con el dolor del Corazón de Dios.

En el huerto de Getsemaní, Jesús invitó a Sus amigos, Pedro, Santiago y Juan, a permanecer con Él y a velar y orar. Sin embargo, se durmieron. Estos hombres, aunque amaban a Jesús y eran Sus amigos más íntimos, no pudieron entrar y permanecer en los dolores de Cristo. El sueño era su distracción frente a los dolores.

La batalla que estamos presenciando en el Sínodo revela la batalla entre el bien y el mal en el corazón de la Iglesia y en el mundo. ¿Cómo sufrimos esta situación con Cristo? Las palabras de Jesús en Getsemaní a Sus amigos siguen siendo lo que nosotros también debemos hacer durante la pasión de la Esposa de Cristo, Su Iglesia.

"Velar" significa estar atento y escuchar, lo que requiere SILENCIO. El silencio requiere ESCUCHAR, RECIBIR y RESPONDER.

Permítanme que les dé un ejemplo de cómo vivir en los dolores de Cristo unidos a nuestra Madre Dolorosa. Veamos algunos comentarios inquietantes de cardenales y sacerdotes.

El cardenal Fernández ha expresado su apertura a las uniones entre personas del mismo sexo.

El cardenal Hollerich, relator general del sínodo, dijo en marzo que cree que un futuro papa podría permitir mujeres sacerdotes y que le parece "un poco dudosa la parte de la enseñanza que llama a la homosexualidad 'intrínsecamente desordenada'".

El cardenal Grech, secretario general, defiende la "Vía Sinodal" alemana, que ya ha empezado a cambiar la doctrina de la Iglesia con antelación al sínodo universal.

El cardenal Robert McElroy, de San Diego, ha escrito que la Iglesia debería tener " libre " acceso a la Sagrada Comunión.

El P. James Martin, destacado defensor de la agenda LGBTQ, defendió a las "Hermanas de la Perpetua Indulgencia", un grupo de hombres homosexuales que se burlan de las religiosas y realizan actuaciones con actos blasfemos.

Expresar socialmente estos comentarios en conversaciones y sentir molestia o enfado no ayuda en nada a la Iglesia e incluso puede servir para intensificar la oscuridad. Jesús en el Huerto de Getsemaní sufrió en SILENCIO la traición de estos cardenales y sacerdotes. "Mi alma está muy triste, hasta la muerte", dijo agónicamente Jesús a Sus apóstoles. En la Adoración, necesito recibir los comentarios de estos cardenales, de estos sacerdotes, e incluso del Papa, y entrar en los dolores de Cristo con María. Necesito contemplar a Jesús, ver Sus lágrimas ocultas en Su presencia eucarística y sufrir con Él. En la Misa diaria, durante la Consagración, le ofrezco a Abba la Sangre de Cristo en el cáliz del Corazón de María unida a nuestras lágrimas, y le ruego al Padre que derrame esta unión de Sangre y lágrimas sobre la Iglesia y el mundo. Así es como vivimos: un solo Cuerpo, una sola Sangre, un solo Sacrificio, una sola Víctima.

Jesús nos invita a nosotros, Madres y Misioneros de la Cruz, a llorar con Él la muerte de Su Esposa, la Iglesia, y a recoger Sus lágrimas y las de María y presentarlas al Padre en cada Consagración de la Misa en la que participemos.

...Permanece Conmigo llorando la muerte de Mi Esposa, la Iglesia. Recoge Mis lágrimas como una con María y preséntalas en el cáliz de tu corazón a nuestro Padre. *Pequeña Mía, que sepas que el Padre te escucha y bendice todas tus oraciones, porque has encontrado gracia ante Él. Este es un tiempo de duelo.*

–Le pregunté al Señor qué quiere que haga porque todavía hay tan pocas almas víctimas y ningún ejército de sacerdotes santos....

–**Confía siempre en el triunfo de Mi Cruz. Pequeña Mía, estoy solo, otra vez como en Getsemaní. Como Mi esposa, deseo tu constante compañía en Mis dolores.** 25/2/13

Esto sólo es posible si pasamos muchos años afligidos por nuestros pecados y tendencias desordenadas y, con gran ternura y paciencia, afligidos por los pecados, desórdenes y opresiones de las personas más cercanas a nosotros.

Es interesante observar que durante el tiempo del sufrimiento de Jesús en Getsemaní, las mujeres estaban unidas a María, la Madre de Dios, y permanecían en oración y en un silencio atento a la agonía de amor de Jesús. La pasión de la Iglesia ha comenzado, y el mundo está en desorden, y el Señor convoca a las MDC en el claustro del Corazón Inmaculado de María para velar y rezar con ella. Nosotras, las MDC, unidas a la Madre Dolorosa, ayudaremos a nuestros hombres a convertirse en los nuevos Adanes y a perseverar durante el tiempo de gran oscuridad.

4/10/23 ***

Fiesta de San Francisco y el comienzo de las sesiones del Sínodo en Roma

La pasión de la Iglesia ha comenzado, y sólo permanecerán fieles los que estén unidos a María.

Recoged Mis lágrimas por la hija de Sión y ofrecédselas al Padre, unidas a las vuestras, en el cáliz del Corazón Inmaculado de Mi Madre, por la conversión de los pecadores y la salvación de las almas, especialmente de Mis sacerdotes. Sois Mis pequeñas almas víctimas remanentes a las que Dios está guiando y formando para que sean totalmente Suyas durante el tiempo de gran oscuridad. Poned toda vuestra confianza en Mí mientras veis continuamente vuestra debilidad y vuestro pecado, pues es Mi gracia, obtenida para vosotros por Mi pasión y resurrección, la que os hará santos como Yo soy santo, si perseveráis diariamente en vivir el camino que os he dado a conocer. Permaneced en silencio y en la oración de los dolores, como Yo os he enseñado, atentos a Mí durante esta hora de Mi pasión. María y las santas mujeres permanecieron en silencio y en la oración de dolor y tristeza durante Mi agonía en Getsemaní. Sólo fue cuando Juan acudió a Mi Madre, impulsado por el Espíritu, cuando también él pudo permanecer Conmigo durante Mi pasión unido a María, a través de María, con María y en el claustro del Corazón de María.

La pasión de Mi amada Esposa, la Iglesia, ha comenzado, y sólo permanecerán fieles los que estén unidos a María y en el Corazón Inmaculado de María. Sin embargo, Dios está levantando a los pocos que poseerán Su poder para derrotar a Satanás y ayudar a purificar Mi Iglesia. Estos pocos son Sus almas víctimas, pasadas, presentes y futuras, que han perseverado a través del largo y fatigoso camino de la purificación y, unidos a María, se han hecho uno en Mi sacrificio de amor.

El manual de formación de Dios para sus santos de los últimos tiempos te ha sido confiado a ti y al granito de mostaza de Amor Crucificado. Cada uno de vosotros ha de seguir recibiendo este don de Dios como su perla preciada y comprometerse diariamente a meditar Mis palabras y a vivir Mi camino con gran atención y diligencia. Mi camino de la Cruz no es fácil, pero a los que perseveren, Dios les bendecirá abundantemente con la gracia de convertirse en los nuevos hombres y mujeres del Reino de Dios en la tierra, y Él marcará el comienzo de un nuevo amanecer para la humanidad a través de las pocas víctimas de amor.

Alégrate, pequeña Mía, ALÉGRATE y CREE.

12/27/20

Un nuevo amanecer para mi Iglesia y el mundo

Pequeña Mía, Mi pasión ha comenzado de nuevo por Mi Cuerpo, la Iglesia. Es un tiempo de intenso silencio y sufrimiento. También Mi Cuerpo será despojado de toda su gloria terrenal. También ella (la Iglesia) quedará desnuda ante el mundo. Sus miembros viviendo la pasión siendo uno conmigo, su Cabeza, obtendrán la santificación de Mi Cuerpo. Su gloria brillará como el resplandor del sol a través de la pureza de sus pocas víctimas de amor, y estos pocos, unidos como uno en Mi sacrificio de amor, marcarán el comienzo del nuevo amanecer para Mi Iglesia y el mundo. Sabed que he encontrado gracia en vosotros y en mi granito de mostaza de Amor Crucificado. Perseverad en Mi Amor crucificado.

—Mientras el Señor ponía estas palabras en mi corazón, sentí que la Iglesia había entrado en una nueva época y que el ministerio, tal y como lo hemos conocido, cambiará. Al igual que el ministerio de Cristo cambió en el momento en que comenzó Su Pasión, también cambiará el de la Iglesia. Cada uno de nosotros está llamado ahora con Cristo y María a entrar en un "silencio intenso" para que podamos centrarnos y sufrir todo por Cristo, con Cristo y en Cristo. Hemos de vivir ahora el **Silencio de La Pasión**.

15/10/21

Una nueva era del amor divino de Dios florecerá en la tierra

Te has convertido en Mi discípula en las buenas y en las malas, en la enfermedad y en la salud. Eres Mi esposa fiel que ha elegido permanecer conmigo siendo una con Mi Madre Dolorosa en la pasión de Mi Cuerpo, la Iglesia. Muchos me han abandonado y muchos más seguirán abandonándome. Las palabras de la Escritura se están cumpliendo, "Pero, cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará esta fe en la tierra?" (Lc 18,8). Sí, pequeña Mía, hallaré mi remanente fiel. Serán muy pocos, pero irradiarán la luz de Dios porque han sido purificados en Mi preciosa Sangre y soportaron el tiempo de la gran persecución. Entonces, este remanente se unirá con todos mis mártires de amor puro para arrojar al infierno a Satanás con todos sus dominios, siendo uno con Mi Madre, y una nueva era del amor divino de Dios florecerá en la tierra.

3/4/23

Lunes de Semana Santa

Toda oscuridad es traspasada y conquistada por Mi Luz

Mi Luz brillará en la oscuridad. ¿Cómo es posible? Porque Mi Luz es Amor. El amor que se entrega por sus enemigos. Yo Soy Aquel que viene a morir por vosotros para que tengáis vida.

Toda oscuridad es traspasada y vencida por Mi Luz. La oscuridad de Satanás se ha extendido y ha penetrado en el mundo y en Mi Iglesia porque el pueblo de Dios no posee Mi Luz. El pueblo de Dios se ha embriagado con las pasiones de la carne y del mundo y, por ello, el poder de Mi Luz se ha atenuado en muchos y se ha extinguido en otros. Sin embargo, Dios, en Su infinita misericordia, está levantando a Sus santos para estos tiempos finales. Sus santos son Mis víctimas de amor que han elegido amarme por encima de todo, recorrer Conmigo el camino estrecho de Mi pasión y permanecer Conmigo en las aflicciones de la vida sufriendo como uno conmigo con fe, esperanza y amor perfectos. Estos contados hombres y mujeres poseen Mi Luz y es por medio de ellos que Dios conquistará la oscuridad y Yo seré glorificado en la tierra como lo soy en el cielo.

Perseverad en el silencio y la oración escuchando la voz de Dios que os forma y os guía como Sus santos guerreros para estos tiempos finales.

Creed, hijos míos, creed, que Mi Luz que os consume traspasará toda oscuridad mediante vuestra perseverancia para amar unidos a Mí a los enemigos de Dios.

Continuad orando esta Semana Santa por una fe, esperanza y amor extraordinarios y el plan de salvación de Dios se cumplirá por medio de vosotros (pl.).

Id en paz y alegría, pues Dios se complace en vosotros.